



EL PUEBLO POR ENCIMA DEL LUCRO

- Panel cinco - Para muchos: Los servicios públicos en una economía mundial justa

Un mundo en el que los trabajadores/as/as tienen dignidad, el planeta está protegido y en el que todo el mundo puede ver satisfechas sus necesidades básicas y desarrollar todo su potencial, requiere un modelo económico diferente del que tenemos ahora

Una economía para el pueblo no es posible mientras el paradigma del mercado y la competencia siga estando generalizado e instando a una carrera a la baja con respecto a los salarios, los impuestos, la prestación de servicios públicos y las normas medioambientales. Este sistema solo es políticamente sostenible porque quienes se benefician de él han establecido deliberadamente una ideología que promueve insidiosamente los mitos de que los servicios públicos son ineficientes, incapaces de innovar y son una carga para la economía.

Sin embargo, el pueblo sigue estando firmemente comprometido con la calidad de los servicios públicos que recibe y luchará para defenderlos y ampliarlos cuando se presenten unas alternativas viables sólidas. La indignación pública contra las corporaciones grandes y ricas que no pagan su parte justa de impuestos va en aumento y las comunidades se están movilizando cada vez más para poner fin a los acuerdos comerciales que incrementan la desigualdad, transfieren derechos a las corporaciones y socavan los servicios públicos.

Tenemos que devolver a los servicios públicos el papel central que desempeñan para la realización de los derechos humanos, tenemos que situarlos de nuevo en la base del estado democrático, para una reglamentación democrática, que respalde el desarrollo sostenible y proporcione unos servicios cuyo acceso sea universal. Debemos valorar los servicios públicos tanto por su contribución económica como por su contribución social. Nuestra capacidad de realizar progresos para lograr una economía más justa depende en gran medida de nuestra capacidad de presentar alternativas creíbles, educar, movilizar a la opinión pública e influir en los responsables de la toma de decisiones políticas.